

EL TÓPICO DE LA SEMANA POR PILAR CAMBRA

Ocurre a menudo: la férrea defensa de principios que mantenemos en unos campos se hace débil cuando se trata de otros. La firmeza 'e mobile' como la 'dona' del aria de 'Rigoletto'.

Pena, penita, pena...

Almuerzo con buenos y veteranos amigos... Comentamos la difícil, frágil, extrema situación de algunas empresas y negocios que conocemos bien y en los que trabajan –de momento– no menos buenos amigos.

Y voy yo y digo: “Me da pena... No puedo remediar sentir un cierto dolor por lo que se está perdiendo o se va a perder”.

¡Jopé!: creo que nunca debiste meterte en ese jardín de lamento, Cambra; porque, aun siendo mis amigos personas de fina sensibilidad, me echaron la bronca por lo que debieron entender que era, en mí, un exceso de sentimentalismo: “¿Pena, qué pena ni qué pena?... Así están las cosas y, si esas empresas y negocios han sido mal gestionadas durante mucho tiempo, como lo han sido, su fin es lógico y hasta normal”.

Con un pelín de nudo en la garganta y con un cierto pudor, argüí: “Pues, a pesar de todo, no puedo dejar de lamentar esas muertes empresariales anunciadas... ¡Haced el favor de no echarme los perros!... No me tengo por alguien especialmente sensibilera ni llorona, pero no puedo remediar que me oprima el corazón el pensar en tanta y tan excelente gente que se ha dejado la piel y que ha puesto todo su sudor y toda su inteligencia al servicio leal y generoso de esos negocios”.

No, que lo sepan: no convenci a mis amigos... Ellos siguieron con su cantinela de “lo que mal anda, mal acaba” y del “déjate de penas y de lamentos, que esa gente de la que hablas ya se buscará la vida, como hacemos todos”.

Y el caso es que, como ya he escrito al comienzo, estos amigos míos son gentes de piel fina –muy lejos de la coraza impenetrable de los rinocerontes con figura humana que andan por la vida, por su vida, sin sentir ni padecer por nadie ni por nada–; preocupadas, por ejemplo, –como corresponde a personas cultas, espectadores atentos del mundo en el que nos ha tocado vivir– por la preservación del medio ambiente, por la supervivencia saludable de esta maltratada madre Tierra en la que habitamos... ¡Vamos, que la ecología no les trae al fresco!

Sin embargo, como vengo narrando, se mostraron fríos y distantes ante la maltrata “ecología empresarial”. ¿O es que no existe esa ecología en la conservación y cuidado de todas las especies, desde las más pequeñas a las colosales y, especialmente, de la más frágil de todas: el currante, el trabajador, aquel cuyos garbanzos –y los de su familia– dependen de la vitalidad, de la salud de su empresa?...

Me parece cuando menos curioso –un



Siento lástima por las terribles mutaciones en la 'ecología empresarial'

castizo diría que le parece “mear fuera del tiesto” – que se organice una justísima y enfebrecida batalla “verde”, que puede durar años, para impedir que el trazado de una nueva autopista ponga en riesgo un nido de camaleones o el hábitat de una especie de mariposa! y, sin embargo, nos quedemos tan ternes ante la defunción de empresas y el subsiguiente entierro de puestos de trabajo... Pena: sí siento pena, penita, pena ante esos óbitos, trátense de la antigua ferretería del barrio, que ha sobrevivido años y años en un chiscón y en la que tres amables dependientes con bata azul eran capaces de proporcionarte ese tornillo “que ya no se fabrica”, precisamente ese que tú necesitas; o trátense de una enorme multinacional que, por lo que sea –incluida la mala gestión de la que hablaban mis amigos– se va al *tacho* dejando a miles de honrados y eficientes empleados a la intemperie de la calle y pasando infinitos lunes bajo un sol que no calienta.

¿Que así son y tienen que ser las cosas en el mundo de la empresa y de los nego-

cios?, ¿que cada palo aguante su vela?, ¿que sentir pena por las terribles mutaciones en la “ecología empresarial” que estamos contemplando es inútil, no lleva a ninguna parte y no sirve para nada ni va a cambiar la realidad? Evidente y lamentablemente...

Pero ¡dejadme que, al menos, mantenga vivo el corazón y el sentimiento, la pena y la compasión!, ¡permittedme que no me convierta en insensible estatua de sal ante muertes empresariales y entierros de empleo!, ¡no me reprochéis mi defensa del “ecosistema laboral”!

Y, sobre todo, no vale confundir –como sucede con frecuencia en el ámbito económico y del trabajo– la serenidad con la insensibilidad, la frialdad de la mente –imprescindible para salir de cualquier atolladero y tomar cualquier decisión en nuestra profesión– con un corazón gélido, con un corazón en la Antártida de la indiferencia...

Si eso os parece blandengue, impropio de gentes avezadas y a las que no les tiembla el pulso a la hora de actuar con puño de hierro en su negocio –o en el de otros–, ¡me importa pito!... Un soberano pito: sé que el cierre y el despido pueden ser –son– decisiones necesarias en muchas ocasiones; pero, al menos, no las tomemos ni las apliquemos con la frialdad inhumana de un robot.

EL OJO CRÍTICO**Plácido Fajardo**

Socio de Leaders Trust



Bodas de plata

Podría comenzar con algún topicazo, como decir que la vida se nos va en un suspiro. O que a uno se le encoje el alma al pensar en los años que dejamos atrás. Podría buscar palabras cargadas de añoranza, que sólo pronunciarlas aflore la emoción. Sería demasiado fácil caer en la trampa y enredarse con lugares comunes, ya saben, decir que cualquier tiempo pasado fue mejor, como el poeta, y cosas así... Alivia recrearse en los buenos momentos vividos, a sabiendas de que no volverán por mucho que el recuerdo se afane en rescatarlos en vano. Perdonen que me tome esta licencia melancólica, pero debo estar un poco sensible. Acabamos de conmemorar las bodas de plata de la graduación por nuestra querida Facultad de Derecho de la Universidad de Granada.

Aprovecho tan entrañable efeméride para extraer algunas reflexiones que me surgían durante la celebración. Han sido un par de días de convivencia entre quienes tanto compartimos hace más de 25 años, entonces con la intensidad y el desenfado de la juventud, cuando se escapaba la risa a borbotones y el futuro era una caja de sorpresas cargada de ilusión. Abogados, notarios, funcionarios y directivos nos hemos contado las síntesis de nuestras vidas, con breves palabras sobre quiénes somos un cuarto de siglo más tarde. Quizá también algunos breves silencios al pensar en quiénes hubiésemos querido ser. Hoy, pertrechados con el bendito bagaje de la experiencia y el conocimiento como guía, cruzado con holgura el ecuador de la trayectoria profesional, se vive la etapa de la plenitud, de la madurez, del oficio.

¿Cuánto se aprecia la madurez como valor en un perfil directivo? ¿Se trata realmente de una ventaja competitiva? ¿Qué decir a quienes piensan que la frontera de los 50 comienza a marcar el declive? Las décadas cronológicas se han adelantado y los 50 de ahora son como los 40 de antes. Se trata de ese periodo en el que la sabiduría y la experiencia comienzan a alcanzar unos niveles óptimos, en conjunción con unas energías físicas y anímicas mucho más saludables hoy de lo que eran en el pasado. Una fase en la que se produce el pleno rendimiento, el punto clave en la productividad tras las fases intensivas de aprendizaje. No es lógico que se pierda valor en el mercado de trabajo por acercarse a los 50, salvo que haya otros motivos. Por otro lado, el hecho de no valorar la *seniority* por simple prejuicio, especialmente en el caso de posiciones directivas con mayores requerimientos, no resulta tampoco coherente con circunstancias como el retraso en la edad de jubilación, por no hablar del notable incremento en la esperanza de vida media. Por cierto, mi padre, a los 80, sigue participando cada año en la travesía a nado de la bahía de Torre del Mar, que han tenido la gentileza de institucionalizar con su nombre.

¿Cómo son, fueron o serán sus bodas de plata en el mundo del trabajo? ¿Con qué actitud piensa celebrarlas si aún no lo ha hecho? ¿Entusiasmo, ilusión, curiosidad, flexibilidad, humildad...? ¿O más bien hastío, vanidad, escepticismo, pesadumbre, rigidez...? Ahí está la clave, no en el DNI, sino en el corazón. Hay que reivindicar el valor de las canas al hablar de talento pero, eso sí, han de ir adornadas de actitudes positivas como las primeras y un espíritu abierto de renovación continuada. Es la mejor fórmula para vencer los prejuicios en materia de edad. Téngalo en cuenta y, si es necesario, no lo dude, hágase un *lifting* emocional. Será una estupenda inversión para su carrera.

pilarcambraserra@gmail.com

www.expansion.com/blogs/cambra

www.expansionyempleo.com/pilarcambra

Expansión & EMPLEODepósito Legal M-15572-1986
ISSN 1576-3323

GRUPO UNIDAD EDITORIAL

PRESIDENTA
CARMEN IGLESIAS**CONSEJERO DELEGADO**
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANODirector general de publicidad: Alejandro de Vicente
Directores generales: Luis Enríquez (Prensa);
Carlos Beldarrain (Expansión); Jaime Gutiérrez-Colomer (Audiovisual)

Edita: Unidad Editorial, Información Económica S.L.U.

Director gerente: José Jesús López
Director Área Clasificados: Juan Vallejo
Directora de Marketing: Marta Romani**DIRECTOR GENERAL EDITORIAL**
PEDRO J. RAMÍREZ**DIRECTORA**
ANA I. PEREDA**DIRECTOR DE REDACCIÓN:** Iñaki Garay**DIRECTOR ADJUNTO:** Manuel del Pozo (Expansión.com)**SUBDIRECTOR:** Martí Saballs**COORDINACIÓN DE EXPANSIÓN Y EMPLEO:** Tino Fernández**Jefe de Sección:** Quique Rodríguez**Expansión & Empleo:** Montserrat Mateos / Beatriz Elías/
Ángela Méndez / Tamara Vázquez /
expansionyempleo@unidadeditorial.es
Tfno.: 91 443 61 61

MADRID. 28033. Avenida de San Luis, 25-27, 1.ª planta. Tel. 91 443 50 00. Expansión.com 902 99 61 11. BARCELONA. 08017. Avda. Diagonal, 640. Edif. 3-4.ª planta. Tel. 93 227 67 00. Telefax 93 227 67 61. BILBAO. 48013. Camino Capuchinos de Basurto, 2. Tel. 94 473 91 50. Telefax 94 473 91 64. VALENCIA. 46004. Plaza de América, 2. 1.ª planta. Tel. 96 337 93 20. Fax 96 351 81 01. SEVILLA. 41011. República Argentina, 25. 9.ª planta. Tel. 95 499 14 40. Fax 95 427 25 01. VIGO. 36202. López de Neira, 3. 3.ª. Oficina 303. Tel. 986 22 79 33. Telefax 986 43 81 99.

PUBLICIDAD: DIRECTOR: José M.ª Montejó. Tel.: 91 443 55 70. EMPLEO: Beatriz González. Tel.: 91 443 55 71.
JEFA DE PRODUCTO - ÁREA FORMACIÓN, PUBLICIDAD RR.HH. Y ESPECIALES: Mónica Fernández. Tel.: 91 443 55 75.
FORMACIÓN: Ana Casallilla y Virginia Rodríguez. Tel.: 91 443 55 73. **COORDINACIÓN:** Daniel Ortiz. Tel.: 91 443 52 80. Fax 91 443 56 47.
EXPANSIÓN & EMPLEO.COM. JEFE DE PUBLICIDAD: Cristina Gornati. Tel.: 91 443 55 76.
BARCELONA: Cándido Blasco. Tel. 93 496 24 42. Fax 93 227 67 62. **BILBAO:** Juan Luis González Anduiza. Tel. 94 473 91 02.
Fax 94 473 91 56. **VALENCIA:** José Vicente Sánchez Beato. Tel. 96 351 77 76. Fax 96 351 81 01.
ANDALUCÍA: Rafael Azancot. Tel. 95 499 06 29. Fax 95 427 25 01. **A CORUÑA:** Adriana González. Tel. 981 21 80 20. Fax 981 22 84 59.
VIGO: Manuel Carrera. Tel. 986 22 91 28. Fax 986 43 81 99. **ZARAGOZA:** Álvaro Cardemil. Tel. 976 40 50 53.**COMERCIAL: SUSCRIPCIONES** Avenida de San Luis, 25-27, 1.ª planta. 28033 Madrid. Tel. 902 99 61 00. Fax 901 022 220.
TELÉFONO PARA EJEMPLARES ATRASADOS 902 99 99 46 **DISTRIBUYE** Logintegral 2000, S.A.U. Tel. 91 586 43 48
RESÚMENES DE PRENSA. Empresas autorizadas por EXPANSIÓN (artículo 32.1, Ley 23/2006): Acceso, TNS Sofres, My News, Voco Media Trader y Factiva.**IMPRIEME: RECOPIRINT IMPRESIÓN, S.L.** Tel. 91 692 73 20. Fax 91 692 13 74DIFUSIÓN CONTROLADA POR **db**